



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

2024



VERSIÓN RESUMIDA
EL ESTADO DE
**LOS MERCADOS
DE PRODUCTOS
BÁSICOS AGRÍCOLAS**

**COMERCIO Y NUTRICIÓN:
COHERENCIA DE LAS POLÍTICAS
EN FAVOR DE DIETAS SALUDABLES**

Este booklet recoge el contenido y los mensajes principales de la publicación *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2024*. La numeración de las figuras y los cuadros corresponde a dicha publicación, disponible a partir de diciembre de 2024 en: <https://doi.org/10.4060/cd2144es>

Cita requerida:

FAO. 2024. *Versión resumida de El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2024. Comercio y nutrición: coherencia de las políticas en favor de dietas saludables*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cd3094es>

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre el estado legal o de desarrollo de cualquier país, territorio, ciudad o área o sus autoridades, o sobre la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas específicas o productos de fabricantes, estén o no patentados, no implica que la FAO los haya respaldado o recomendado con preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

ISBN 978-92-5-139337-6

© FAO, 2024



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra, siempre que se cite correctamente. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. Si la obra se traduce o se adapta, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la cita requerida: "La presente traducción [o adaptación] no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción [o de la adaptación]. La edición original en inglés será el texto autorizado".

Toda controversia que surja en relación con la presente licencia y que no pueda resolverse de forma amistosa se someterá a arbitraje de conformidad con el Reglamento de Arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI). Las partes quedarán obligadas por todo laudo arbitral emitido como consecuencia de dicho arbitraje como resolución final de la controversia.

Materiales de terceros. Esta licencia Creative Commons CC BY 4.0 no se aplica a material incluido en esta publicación de cuyos derechos de autor no sea titular la FAO. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular de los derechos de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Fotografías de la FAO. Las fotografías de la FAO que puedan aparecer en esta obra no están sujetas a la licencia Creative Commons arriba mencionada. Las consultas sobre el uso de cualquier fotografía de la FAO deben remitirse a: photo-library@fao.org.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO en forma electrónica, así como la lista de distribuidores a través de los cuales pueden adquirirse ejemplares impresos, están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications/es). Si tienen preguntas de carácter general sobre las publicaciones de la FAO, sirvanse escribir a: publications@fao.org. Las consultas relativas a derechos y licencias sobre las publicaciones deben remitirse a: copyright@fao.org.

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA © iStock.com/Ake Ngiamsanguan

TAILANDIA. Una persona que se dedica a la agricultura se dirige a un mercado flotante para vender productos ecológicos.

ÍNDICE

PRÓLOGO	4	
MENSAJES PRINCIPALES	7	
COMERCIO Y NUTRICIÓN: COHERENCIA POLÍTICA PARA UNA ALIMENTACIÓN SANA	9	
LA TRANSICIÓN NUTRICIONAL	10	
FIGURA 1.1 Transformación estructural y transición nutricional: principales factores y resultados, 2000-2022	11	
FIGURA 1.5 Total de calorías disponibles para el consumo en el mundo por categoría de alimentos, 1961-2021	13	
COMERCIO Y NUTRICIÓN: DETERMINAR LOS VÍNCULOS	14	
FIGURA 2.1 Comercio alimentario y agrícola y de mercancías, 2000-2022	15	
FIGURA 2.3 Evolución del comercio por categoría de alimentos (basado en el contenido energético diario per cápita) en el mundo, 2000-2021	16	
EL COMERCIO DE ALIMENTOS Y NUTRIENTES: LA DIVERSIDAD DE ALIMENTOS, EL SUMINISTRO DE NUTRIENTES Y EL COSTO DE LAS CESTAS DE DIETAS SALUDABLES	17	
FIGURA 3.1 Proporción de la producción y el suministro de productos alimenticios en el total de productos, 2010 y 2020, porcentaje	18	
FIGURA 3.14 Distribución de los precios de los alimentos según su inclusión en las cestas de dietas saludables, por nivel arancelario promedio, 2017	19	
EL COMERCIO DE ALIMENTOS Y LA OBESIDAD	20	
FIGURA 4.1 Prevalencia de la obesidad en adultos en el mundo, porcentaje, 2022	21	
FORTALECER LA COHERENCIA DE LAS POLÍTICAS EN ÁREAS DEL COMERCIO Y LA NUTRICIÓN	23	

PRÓLOGO

El comercio ha desempeñado un papel esencial en la existencia humana desde el Neolítico, cuando se intercambiaban alimentos, semillas y herramientas a través de redes sociales y rutas comerciales que conectaban a nuestros antepasados. En la actualidad, los mercados mundiales de alimentos siguen conectando a las personas y los países y desempeñan una función crucial en nuestros sistemas agroalimentarios. A su vez, facilitan la circulación de alimentos de las regiones con excedentes a las que son deficitarias, permiten compartir la diversidad de alimentos y, por lo tanto, contribuyen a la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo.

La economía mundial está cada vez más interconectada y los mercados alimentarios se han vuelto más globalizados y complementarios. Entre 2000 y 2022, el volumen del comercio de alimentos se duplicó con creces. Este incremento refleja un mundo en el que un número cada vez mayor de países comercian entre sí, las economías emergentes se están convirtiendo en agentes importantes y los países de ingresos bajos se integran mejor en los mercados mundiales de alimentos. Sin duda, este notable crecimiento del comercio alimentario afecta a la disponibilidad, la accesibilidad, la asequibilidad y la diversidad de los alimentos en los mercados nacionales y tiene consecuencias importantes para nuestras dietas diarias.

En la edición de 2024 de *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas* (SOCO) se estudian los complejos vínculos existentes entre el comercio alimentario, las dietas y la nutrición. El comercio puede influir en las dietas y la nutrición a través de numerosas vías y sus efectos pueden ser heterogéneos, ya que, por su propia naturaleza, está interrelacionado con el crecimiento económico, los cambios demográficos y las interacciones sociales. En el informe se ofrecen datos exhaustivos sobre la forma en la que el comercio afecta al suministro y a los precios, dos elementos esenciales del entorno alimentario que, a su vez, pueden incidir en los hábitos alimenticios y contribuir a los resultados nutricionales.

Actualmente, en la mayoría de los países de ingresos altos y medianos altos, los hábitos alimenticios y los estilos de vida han contribuido a una elevada prevalencia del sobrepeso y la obesidad. Muchos países de ingresos bajos y medianos bajos también están experimentando rápidos cambios en los hábitos alimenticios y un aumento de la prevalencia del sobrepeso y la obesidad, si bien muchos de ellos aún no han podido erradicar la desnutrición. En consecuencia, estos países soportan la carga de diferentes formas de malnutrición, como la desnutrición, la deficiencia de micronutrientes, el sobrepeso y la obesidad, que se manifiestan en un mismo país, una misma comunidad o un mismo hogar.

Las dietas saludables y una nutrición adecuada son necesarias a lo largo del ciclo de la vida para la supervivencia, la salud, el crecimiento, el desarrollo y todos los aspectos del bienestar.

Una dieta rica en nutrientes, variada entre grupos de alimentos, equilibrada con respecto al aporte energético, moderada en cuanto al consumo de alimentos poco saludables e inocua nos ayuda a las personas a crecer, a mantenernos sanas y a llevar una vida activa. La aspiración de poner fin al hambre y todas las formas de malnutrición, al tiempo que se promueven los sistemas agroalimentarios sostenibles, es un elemento esencial del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 (Hambre cero). Con los ODS como elemento intrínseco de la labor de la FAO, en 2021 la Organización aprobó el Marco estratégico para 2022-2031, elaborado para apoyar el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible mediante la transformación hacia sistemas agroalimentarios MÁS eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles en el marco de cuatro pilares compuestos por las *cuatro mejoras*. El pilar relativo a la *mejor nutrición* tiene como objetivo poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición en todas sus formas, mediante un mayor acceso a dietas saludables y su consumo.

El comercio de alimentos repercute en la nutrición a través de sus efectos en la disponibilidad, la diversidad y los precios de los alimentos. También puede tener repercusiones indirectas en la nutrición a través de sus efectos en los ingresos, ya que el comercio puede facilitar la transformación estructural de la economía y el crecimiento.

La apertura de los mercados puede aumentar significativamente la diversidad de alimentos disponibles para el consumo en un país, un requisito previo importante para lograr dietas saludables. No todos los países disponen de los recursos naturales adecuados, como la tierra y el agua, para producir de manera eficiente una gran variedad de alimentos que puedan satisfacer las necesidades y preferencias alimenticias de sus poblaciones. Dado que los países importan aquellos alimentos que no pueden producir de manera eficiente, el comercio genera beneficios económicos, al tiempo que aumenta la variedad de alimentos en un país y contribuye a la diversidad de alimentos disponibles y, posiblemente, al suministro de nutrientes. De hecho, el informe concluye que, entre 2010 y 2020, se produjo un incremento del suministro medio per cápita de micronutrientes en distintos países, en gran medida debido a la expansión del comercio. Al mismo tiempo, los precios de los alimentos suelen ser inferiores en los países que están más abiertos al comercio.

La contribución del comercio a la disponibilidad, accesibilidad y asequibilidad de los alimentos puede servir de fundamento para las deliberaciones sobre los enfoques de políticas relativas a la apertura de los mercados en comparación con la autosuficiencia alimentaria. La expansión del comercio mundial se ha visto influida por reglas multilaterales comerciales que han determinado un entorno más libre, justo y previsible para el comercio, lo que, junto con un número cada vez mayor de acuerdos comerciales regionales, ha fomentado el comercio alimentario.

Debido a que el aumento mundial de la obesidad afecta a todas las regiones del mundo, ha habido un énfasis creciente en las directrices mundiales y las políticas nacionales en numerosos países. En el informe se analiza el debate actual sobre el papel del comercio en el debilitamiento de la calidad de las dietas y se examina la relación entre la liberalización del comercio y los acuerdos comerciales regionales.

En el SOCO 2024 también se examina la confluencia de las políticas comerciales y de nutrición, como el etiquetado de los alimentos y la aplicación de impuestos, y se procura que los responsables de la formulación de políticas entiendan la forma en la que estas medidas pueden respaldar los objetivos de nutrición en el panorama cambiante de los sistemas agroalimentarios mundiales.

Los acuerdos comerciales regionales, que tienen por objeto lograr una integración económica más profunda, son fundamentales para el desarrollo de la dinámica del comercio y la composición de las importaciones de alimentos. En el informe se destaca que, a escala nacional, existe margen para mejorar la coherencia de las políticas entre los sectores del comercio y la nutrición, por ejemplo, mediante el establecimiento de mecanismos que faciliten la colaboración entre los responsables de la formulación de políticas comerciales y los responsables de las medidas nutricionales en la negociación y aplicación de acuerdos comerciales.

En esta edición del SOCO se aportan datos sólidos e ideas valiosas para los responsables de la formulación de políticas y otros asociados, a fin de que puedan adoptar medidas prácticas para mejorar el acceso a alimentos nutritivos y posibilitar el consumo de dietas saludables en aras de una mejor nutrición. Para abordar todas las dimensiones del desarrollo sostenible, es imprescindible lograr la congruencia de las políticas entre los sectores del comercio y la nutrición. El fortalecimiento de la capacidad de los responsables de la formulación de políticas y los asociados puede promover una colaboración eficaz. La FAO mantiene un firme compromiso con los esfuerzos de colaboración para impulsar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los ODS, en favor de las *cuatro mejoras*: una *mejor producción*, una *mejor nutrición*, un *mejor medio ambiente* y una *vida mejor*, sin dejar a nadie atrás.



Qu Dongyu
Director General de la FAO

MENSAJES PRINCIPALES

→ A lo largo de la senda del desarrollo, el aumento de los ingresos, la urbanización, la globalización y los cambios en el empleo se interrelacionan, se producen de forma simultánea y se refuerzan entre sí. Todos ellos afectan al consumo de alimentos y a la composición de las dietas, lo que da lugar a una transición nutricional.

→ El aumento de los ingresos es un importante factor impulsor de la transición nutricional, que da lugar a un entorno alimentario más diverso y a una reducción de la proporción de alimentos básicos en el consumo. Una mayor diversidad en el suministro de alimentos puede servir de base para una mejor nutrición, pero también puede dar lugar a una mayor disponibilidad de alimentos ultraprocesados, como alimentos con un alto contenido de grasas, azúcares o sal, que pueden aumentar la prevalencia del sobrepeso y la obesidad.

→ Las tendencias de la transición nutricional varían según los países y no dan lugar a unos hábitos alimenticios globalizados. Durante el período entre 1961 y 2019, los principales hábitos alimenticios de los países de ingresos altos y las economías emergentes cambiaron con rapidez, y la proporción de alimentos básicos en el total de calorías disponibles ha disminuido rápidamente. Durante el mismo período, los hábitos alimenticios de los países de ingresos bajos se modificaron a un ritmo más lento.

→ Durante los dos últimos decenios, el comercio alimentario y agrícola se incrementó significativamente. En 2021, se comercializaron casi 5 000 billones de kilocalorías, más del doble de la energía comercializada en 2000. El comercio de alimentos per cápita al día aumentó de 930 kcal en 2000 a 1 640 kcal en 2021. El valor del comercio alimentario y agrícola se quintuplicó, hasta alcanzar los 1,9 billones de USD en 2022.

→ El comercio alimentario puede incidir en la nutrición a través de múltiples vías. La apertura de los mercados alimentarios promueve una mayor disponibilidad, diversidad y estabilidad del suministro de alimentos en todas las estaciones. Puede reducir los precios y mejorar el acceso a los alimentos. El comercio también afecta a la economía en general, impulsando el crecimiento económico y acelerando la transición nutricional.

→ El comercio constituye una parte esencial de nuestros sistemas agroalimentarios y es indispensable para abordar los objetivos nutricionales. En economía, la preferencia por la variedad es un importante factor determinante de los beneficios derivados del comercio. La ciencia de la nutrición ha llegado a la misma conclusión. La diversidad de la alimentación es esencial para la suficiencia del suministro de micronutrientes.

- ➔ Entre 2010 y 2020, el suministro medio per cápita de micronutrientes esenciales aumentó en los distintos países. Los países más abiertos al comercio alcanzaron niveles más elevados de suficiencia del suministro de nutrientes.
- ➔ Al reducir los aranceles de importación y armonizar las medidas sanitarias y fitosanitarias y los obstáculos técnicos al comercio, los acuerdos comerciales regionales tienen una repercusión importante en el comercio de alimentos ya que reducen los obstáculos al comercio y aumentan la confianza de los consumidores.
- ➔ Los ingresos afectan a la demanda de importaciones de alimentos. A medida que crecen los ingresos, un país aumenta la demanda de importaciones de alimentos ultraprocesados rápidamente. Un incremento del 10 % en los ingresos genera un aumento del 11 % en la demanda de importaciones de alimentos ultraprocesados, pero un aumento de solo el 7 % en la demanda de alimentos no procesados y mínimamente procesados.

- ➔ Los gobiernos pueden aplicar medidas comerciales para abordar los objetivos nutricionales. Las normas de la OMC no limitan el margen de acción normativa para perseguir estos objetivos, pero influyen en la elección del instrumento de políticas, entre otras cosas, velando por que no exista discriminación entre productos similares de origen extranjero y nacional.
- ➔ Mediante el fortalecimiento de la coherencia de las políticas entre el comercio y la nutrición, es posible abordar las dimensiones económicas, sociales y sanitarias del desarrollo sostenible. La creación de capacidad entre los responsables de la formulación de políticas comerciales y los funcionarios del ámbito de la nutrición es fundamental para dar prioridad a la nutrición y fomentar la colaboración.

COMERCIO Y NUTRICIÓN: COHERENCIA POLÍTICA PARA UNA ALIMENTACIÓN SANA

El comercio constituye una parte esencial de nuestros sistemas agroalimentarios, ya que cumple la función fundamental de trasladar alimentos de regiones con excedentes a regiones deficitarias, contribuyendo así a la seguridad alimentaria a escala mundial. Los mercados mundiales de alimentos conectan a personas y países de todo el planeta; contribuyen al uso eficaz de los recursos naturales en el mundo; facilitan el suministro de alimentos suficientes, inocuos y diversos; y generan ingresos para los agricultores y las personas que trabajan en los sectores de la alimentación y la agricultura. El comercio es inherente a las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible. Asimismo, está estrechamente relacionado con el crecimiento económico, interactúa con las personas y establece vínculos con el medio ambiente.

Desde comienzos del siglo XXI, la globalización y el comercio han aumentado de forma significativa. El comercio alimentario y agrícola prácticamente se quintuplicó, pasando de 400 000 millones de USD en 2000 a 1,9 billones de USD en

2022. El comercio de alimentos representó en torno al 85 % de todo el comercio en los sectores de la alimentación y la agricultura. La energía comercializada se duplicó con creces entre 2000 y 2021 y casi alcanzó los 5 000 billones de kilocalorías en 2021. El comercio de alimentos, ajustado con arreglo al crecimiento demográfico mundial, aumentó de 930 kcal per cápita al día en 2000 a 1 640 kcal per cápita al día en 2021.

Pese a todo, la rápida globalización de los mercados de alimentos ha suscitado preocupación por las posibles repercusiones del incremento progresivo del comercio de alimentos en las sociedades. Se considera que la producción de alimentos destinados a la exportación contribuye al agotamiento de los recursos naturales. El comercio podría ampliar la desigualdad, sobre todo en países en los que el sector agrícola está integrado por un gran número de agricultores de escasos recursos que no pueden competir a nivel mundial. Una mayor exposición a los mercados mundiales de alimentos podría conducir a un aumento de la disponibilidad de alimentos hipercalóricos con bajo valor nutricional frente a alimentos nutritivos, lo que podría

contribuir a dietas poco saludables o deficientes, y empeorar los resultados nutricionales.

En la edición de 2024 de *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas* se estudian los complejos vínculos entre el comercio de alimentos y la nutrición y se proporcionan datos que determinan la forma en la que el comercio afecta a los hábitos alimenticios y los resultados nutricionales. En el informe se examina la confluencia de las políticas comerciales y las medidas nutricionales y se procura que los responsables de la formulación de políticas entiendan la forma en la que se podrían abordar los objetivos nutricionales en el panorama cambiante de los sistemas agroalimentarios mundiales.

LA TRANSICIÓN NUTRICIONAL

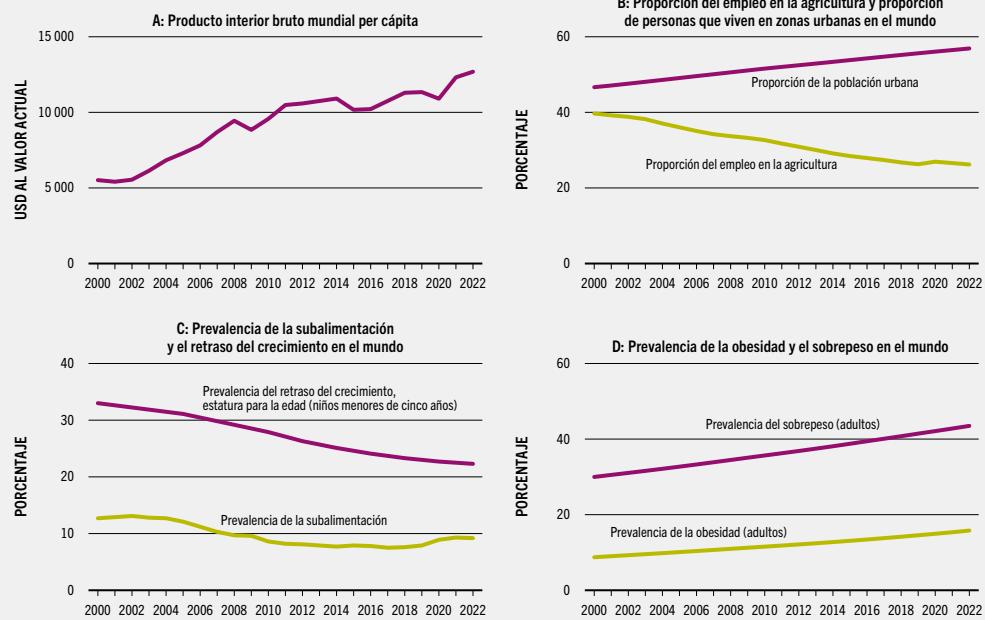
A medida que los países se desarrollan, la importancia relativa de la agricultura en el PIB y el empleo disminuye. Se produce una reasignación de las actividades económicas que pasan de la agricultura a otros sectores más productivos, como la fabricación y los servicios, lo que estimula el crecimiento económico. En promedio, en los últimos decenios, el PIB mundial per cápita se duplicó con creces, de 5 517 USD en 2000 a 12 688 USD en 2022, mientras que la proporción que la agricultura representaba en el empleo a escala mundial disminuyó del 40 % en 2000 al 26 % en 2022 (Figura 1.1, gráficos A y B). Tradicionalmente, este cambio de una economía predominantemente agraria a una en la que la fabricación y los servicios desempeñan un papel más importante también se asocia con la urbanización, una integración más profunda en los mercados mundiales y cambios en el estilo de vida, incluidas modificaciones en los hábitos alimenticios.

A lo largo de esta senda del desarrollo, los hábitos alimenticios cambian, impulsados por las dinámicas económicas, sociales y demográficas de la transformación estructural. Esta transición nutricional conlleva variaciones en el tipo y la cantidad de alimentos que se consumen y la composición de las dietas. Esto también se refleja en un cambio en los resultados nutricionales y, lo que es más importante, en una disminución de la prevalencia de la subalimentación y de la prevalencia del retraso del crecimiento en niños menores de cinco años así como una tendencia ascendente de la prevalencia del sobrepeso y la obesidad.

En muchos países en desarrollo, este cambio de la desnutrición al sobrepeso y la obesidad es la característica más significativa de la transición nutricional y también resulta evidente en los promedios mundiales. Mientras que la prevalencia de la subalimentación en el mundo disminuyó de forma significativa del 12,7 % al 9,2 % entre 2000 y 2022 (Figura 1.1, gráfico C), la prevalencia de la obesidad en la población adulta aumentó del 8,7 % en 2000 al 15,8 % en 2022 (Figura 1.1, gráfico D).

El aumento de los ingresos es un importante factor impulsor del cambio en el consumo de alimentos y los hábitos alimenticios. En el caso de la población pobre, dado que los presupuestos para alimentos suponen una gran parte de sus ingresos, las dietas tienden a estar menos diversificadas en comparación con los consumidores de ingresos altos. Las dietas de muchos consumidores de ingresos bajos constan de alimentos básicos relativamente baratos para proporcionar calorías suficientes y los alimentos más caros constituyen una parte más pequeña. A medida que crecen los ingresos, los hábitos

FIGURA 1.1 | TRANSFORMACIÓN ESTRUCTURAL Y TRANSICIÓN NUTRICIONAL: PRINCIPALES FACTORES Y RESULTADOS, 2000-2022

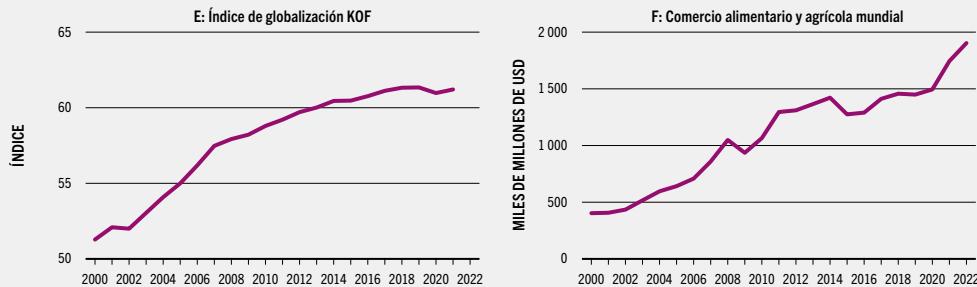


alimentarios se diversifican y un número cada vez mayor de personas empiezan a consumir más carne y pescado, leche y productos lácteos, huevos, frutas y hortalizas y dulces.

Junto con el cambio hacia una mayor diversificación de los hábitos alimenticios, se incrementa el consumo de alimentos procesados y ultraprocesados, en particular los alimentos con alto contenido de grasas, azúcares o sal, que están asociados con un riesgo más elevado de sobrepeso y

obesidad. La urbanización y los cambios en el estilo de vida también favorecen este abandono de las dietas compuestas principalmente de alimentos básicos a favor de una dieta más diversa y un mayor consumo de alimentos procesados. Desde la década de 1980, la transformación de la industria alimentaria y del sector minorista de la alimentación ha sido un factor fundamental para facilitar la transición nutricional en los países en desarrollo y las economías emergentes.

FIGURA 1.1 (Continuación)



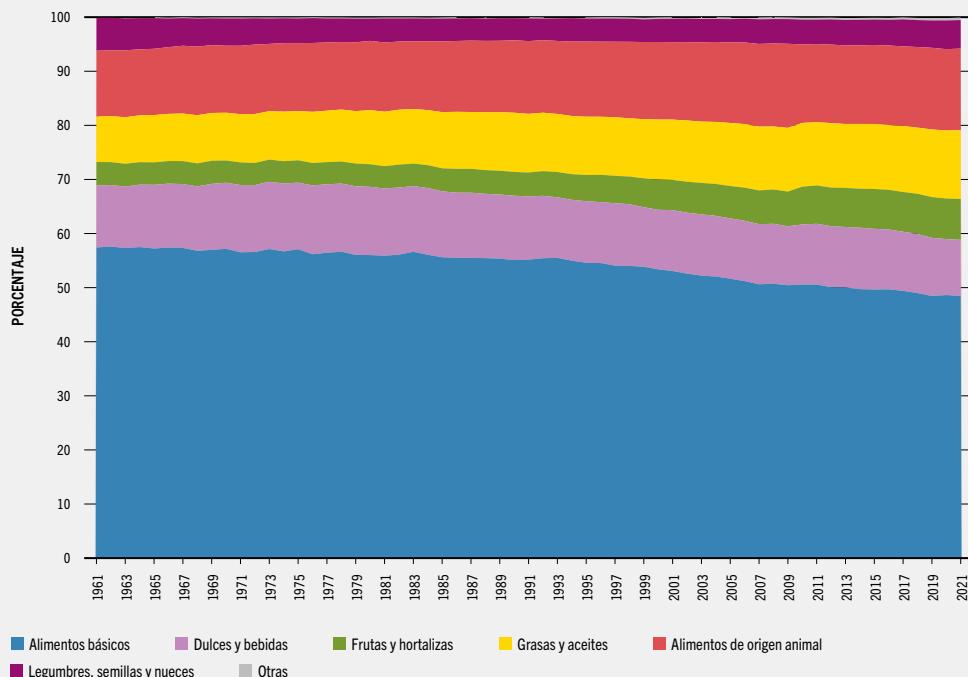
NOTAS: La prevalencia de la obesidad se define como el porcentaje de adultos cuyo índice de masa corporal (IMC) es igual o superior a 30 kg/m². La prevalencia del sobrepeso se define como el porcentaje de adultos cuyo IMC es igual o superior a 25 kg/m². La prevalencia del retraso del crecimiento se define como el porcentaje de niños menores de cinco años con una estatura para la edad inferior a dos desviaciones típicas por debajo de la mediana de los patrones de crecimiento infantil de la Organización Mundial de la Salud. El índice de globalización KOF resume el alcance de la globalización comercial, financiera, interpersonal, informativa, cultural y política de cada país. El comercio agrícola abarca todos los productos alimentarios y agrícolas, excepto los productos pesqueros y acuáticos.

FUENTES: Elaboración de los autores a partir de Banco Mundial. 2024. Indicadores del desarrollo mundial: PIB per cápita (US\$ a precios actuales). [Consultado el 12 de abril de 2024]. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD> Licencia: CC-BY-4.0; Banco Mundial. 2024. Indicadores del desarrollo mundial: Empleos en agricultura (% del empleo total) (estimación basada en un modelo de la Organización Internacional del Trabajo). [Consultado el 12 de abril de 2024]. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.AGR.EMPL.ZS> Licencia: CC-BY-4.0; Banco Mundial. 2024. Indicadores del desarrollo mundial: Población urbana (% de la población total). [Consultado el 12 de abril de 2024]. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS> Licencia: CC-BY-4.0; Banco Mundial, Organización Mundial de la Salud (OMS) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2023. Joint Child Malnutrition Estimates. En: *OMS*. Ginebra (Suiza). [Consultado el 15 de junio de 2024]. <https://www.who.int/teams/nutrition-and-food-safety/monitoring-nutritional-status-and-food-safety-and-events/joint-child-malnutrition-estimates>; FAO. 2024. FAOSTAT: Datos de seguridad alimentaria. [Consultado el 12 de abril de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS> Licencia: CC-BY-4.0; OMS. 2024. The Global Health Observatory: Prevalence of obesity among adults. [Consultado el 27 de mayo de 2024]. [https://www.who.int/data/gho/data/indicators/indicator-details/GHO/prevalence-of-obesity-among-adults-bmi--30-\(age-standardized-estimate\)-\(--\)](https://www.who.int/data/gho/data/indicators/indicator-details/GHO/prevalence-of-obesity-among-adults-bmi--30-(age-standardized-estimate)-(--)); OMS. 2024. The Global Health Observatory: Prevalence of overweight among adults. [Consultado el 27 de mayo de 2024]. [https://www.who.int/data/gho/data/indicators/indicator-details/GHO/prevalence-of-overweight-among-adults-bmi--25-\(age-standardized-estimate\)-\(--\)](https://www.who.int/data/gho/data/indicators/indicator-details/GHO/prevalence-of-overweight-among-adults-bmi--25-(age-standardized-estimate)-(--)); KOF Swiss Economic Institute. 2024. KOF Globalisation Index – revisited. En: *KOF Swiss Economic Institute*. Zúrich (Suiza). [Consultado el 12 de abril de 2024]. <https://kof.ethz.ch/en/forecasts-and-indicators/indicators/kof-globalisation-index.html>; Gygli, S., Haelg, F., Potrafke, N. y Sturm, J.E. 2019. The KOF Globalisation Index – revisited. En: *The Review of International Organizations*, 14(3): 543-574. <https://doi.org/10.1007/s11558-019-09344-2>; FAO. 2024. FAOSTAT: Comercio de cultivos y productos de ganadería. [Consultado el 12 de abril de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/TCL> Licencia: CC-BY-4.0.

<https://doi.org/10.4060/cd2144en-Fig1.01> 

Entre 1961 y 2021, la energía alimentaria media mundial disponible para el consumo humano aumentó casi un 35 %, de 2 200 a 2 980 calorías por persona al día. A escala mundial, durante el mismo período, la proporción de alimentos básicos disponibles

para el consumo humano disminuyó del 57,4 % al 48,4 %, mientras que el porcentaje de alimentos de origen animal aumentó del 12,2 % al 15,1 % y el de grasas y aceites aumentó del 8,4 al 12,7 % (Figura 1.5). Sin embargo, estos cambios han sido en gran

FIGURA 1.5 TOTAL DE CALORÍAS DISPONIBLES PARA EL CONSUMO EN EL MUNDO POR CATEGORÍA DE ALIMENTOS, 1961-2021

NOTA: La FAO ha aplicado una nueva metodología para calcular los balances alimentarios desde 2010.

FUENTE: Elaboración de los autores a partir de FAO. 2024. FAOSTAT: Balances de alimentos. [Consultado el 12 de abril de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FBS>. Licencia: CC-BY-4.0.

<https://doi.org/10.4060/cd2144en-Fig1.05>

medida desiguales entre los distintos países, en función de las diferentes tasas de crecimiento de los ingresos y las tendencias de otros factores impulsores de la transición nutricional.

El comercio ocupa un lugar central en la globalización de la alimentación y la agricultura. Los mercados mundiales

contribuyen a la disponibilidad de una variedad de alimentos, lo que permite la diversidad de la alimentación, acelera la transición nutricional y repercute en los resultados nutricionales. Al mismo tiempo, el comercio puede incrementar la disponibilidad de alimentos ultraprocesados de alta densidad energética y ricos en grasas, azúcares o sal, y dar

forma a los hábitos alimenticios asociados con el sobre peso y la obesidad.

Los efectos del comercio pueden ser muy heterogéneos entre los distintos países tanto en lo que respecta a la dirección como a la magnitud, dependiendo de la posición de un país respecto de la senda del desarrollo, sus características estructurales y el contexto nacional en materia de políticas. Esto hace que la relación entre el comercio y los resultados nutricionales sea ambigua y difícil de determinar y medir empíricamente. Por ejemplo, el análisis parece indicar que la apertura al comercio reduce el retraso del crecimiento en niños menores de cinco años en todos los niveles de desarrollo. Los efectos del comercio en el sobre peso y la obesidad parecen ser sumamente específicos para cada contexto. En países que dependen de las importaciones y con escasa capacidad interna de producción de alimentos y agrícola, el comercio alimentario se puede asociar con el aumento de la prevalencia de la obesidad.

COMERCIO Y NUTRICIÓN: DETERMINAR LOS VÍNCULOS

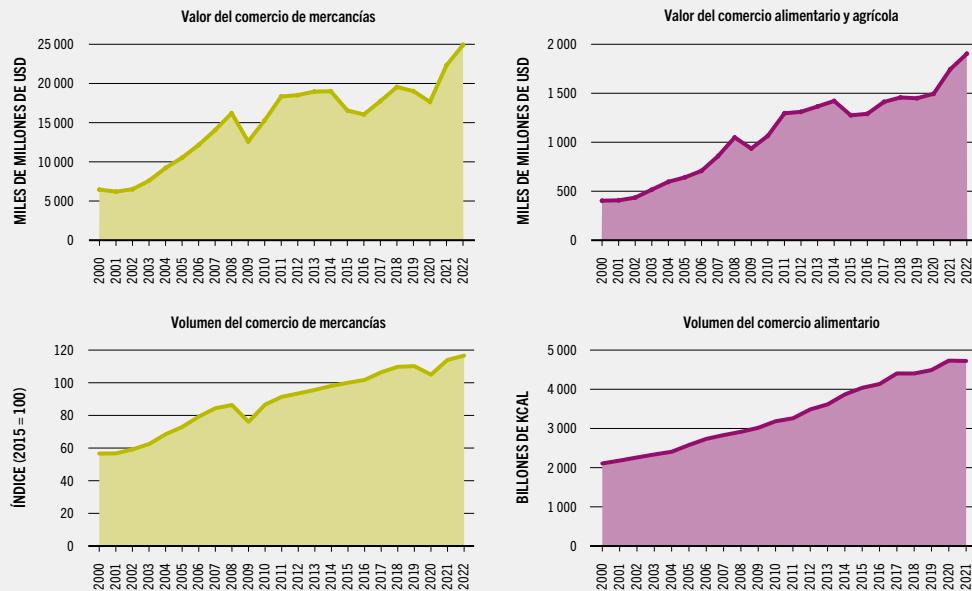
Los mercados mundiales de alimentos facilitan el suministro de alimentos suficientes, inocuos y diversos a personas de distintos países y generan ingresos para los agricultores y las personas que trabajan en los sectores de la alimentación y la agricultura. El valor de las exportaciones mundiales de mercancías prácticamente se cuadruplicó y el volumen de las exportaciones mundiales de mercancías se duplicó (Figura 2.1). El comercio alimentario y agrícola casi se quintuplicó, pasando de 400 000 millones de USD en 2000 a 1,9 billones de USD en 2022. En 2022, el comercio de alimentos representó en torno

al 85 % de todo el comercio en los sectores de la alimentación y la agricultura. La energía comercializada se duplicó con creces entre 2000 y 2021 y casi alcanzó los 5 000 billones de kilocalorías en 2021.

Los alimentos básicos representan la mayor parte de las calorías comercializadas. Sin embargo, reflejando la transición nutricional, la proporción de alimentos básicos en el comercio mundial de alimentos disminuyó del 48 % en 2000 a aproximadamente el 42 % en 2021, mientras que los porcentajes correspondientes a las grasas y aceites y a las legumbres, semillas y nueces aumentaron. En las demás categorías de alimentos, en particular los alimentos de origen animal y las frutas y hortalizas, las proporciones en el comercio mundial de alimentos se mantuvieron relativamente estables entre 2000 y 2021 (Figura 2.3).

Como las frutas y hortalizas tienen un bajo contenido de calorías, sus proporciones en el total de calorías comercializadas son muy bajas. En 2021, el porcentaje de importaciones de frutas a países de ingresos altos ascendió al 2,3 %, y en el caso de las hortalizas fue del 1,0 %. En los países de ingresos bajos y medianos, estos porcentajes fueron incluso menores, tanto desde el punto de vista de las calorías (a saber, un 0,7 % para las frutas y un 0,3 % en el caso de las hortalizas) como del valor.

El comercio de alimentos desempeña un importante papel en la contribución al suministro de nutrientes en todo el mundo. Al incrementarse el comercio de alimentos, se ha producido un aumento paralelo del comercio de nutrientes. Por ejemplo, el comercio per cápita de vitamina C y calcio de los alimentos aumentó casi un 90 % entre 2000 y 2021. Al examinar el comercio entre distintas regiones, Europa y América

FIGURA 2.1 COMERCIO ALIMENTARIO Y AGRÍCOLA Y DE MERCANCÍAS, 2000-2022

FUENTE: Elaboración de los autores a partir de FAO. 2024. FAOSTAT: Comercio de cultivos y productos de ganadería. [Consultado el 15 de febrero de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/en/#data/TCL> Licencia: CC-BY-4.0. OMC (Organización Mundial del Comercio). 2024. WTO STATS: Estadísticas sobre el comercio internacional. [Consultado el 15 de febrero de 2024]. <https://stats.wto.org/>.

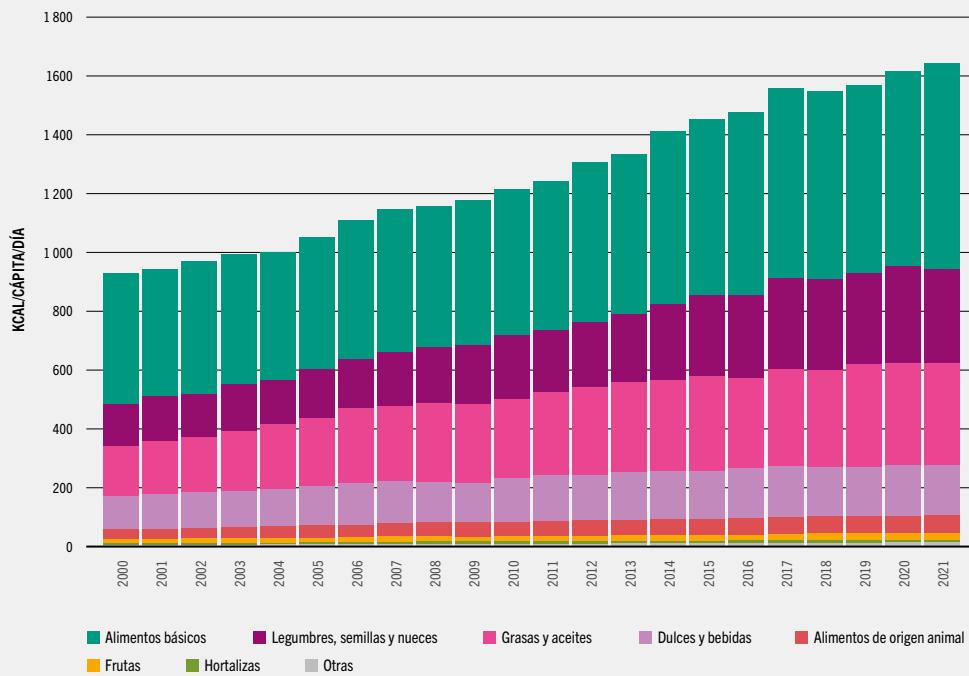
<https://doi.org/10.4060/cd2144en-Fig.2.01>

del Norte destacan como los principales importadores de vitamina C de alimentos del mundo en términos absolutos. Estas importaciones proceden principalmente de regiones del hemisferio austral. Las importaciones interregionales de vitamina C de América del Norte provienen fundamentalmente de América Latina y el Caribe, mientras que Europa importa de África, América Latina y el Caribe y Asia. Asia importa calcio principalmente de

América del Norte y Europa, pero también recibe importantes cantidades de América Latina y el Caribe y Oceanía. África obtiene calcio procedente de todas las demás regiones, y los porcentajes más altos provienen de Europa.

Los datos empíricos sobre los vínculos entre el comercio de alimentos y los resultados nutricionales siguen siendo escasos y hasta la fecha solo se han examinado estos

FIGURA 2.3 | EVOLUCIÓN DEL COMERCIO POR CATEGORÍA DE ALIMENTOS (BASADO EN EL CONTENIDO ENERGÉTICO DIARIO PER CÁPITA) EN EL MUNDO, 2000-2021



FUENTE: Elaboración de los autores a partir de FAO. 2024. FAOSTAT: Comercio de cultivos y productos de ganadería. [Consultado el 15 de mayo de 2023]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/TCL> Licencia: CC-BY-4.0.

<https://doi.org/10.4060/cd2144en-Fig2.03>

vínculos de forma más sistemática en unos pocos estudios. El comercio de alimentos puede afectar a la nutrición a través de múltiples vías. El comercio de alimentos permite más importaciones de alimentos y, por tanto, aumenta la disponibilidad de alimentos destinados al consumo en un país. Con una mayor disponibilidad, descienden los precios internos de los alimentos, lo que los hace más accesibles.

Una mayor apertura de los mercados alimentarios permite asimismo una mayor variedad de importaciones de alimentos y un suministro de alimentos más diversificado. Existen canales más indirectos en los que el comercio afecta a la nutrición, como por ejemplo a través de sus efectos en la economía en general. La apertura del comercio alimentario puede impulsar el crecimiento económico en un

país y acelerar el proceso de transformación estructural. El comercio puede afectar también a los hábitos alimenticios mediante la transferencia de alimentos y sabores entre países.

EL COMERCIO DE ALIMENTOS Y NUTRIENTES: LA DIVERSIDAD DE ALIMENTOS, EL SUMINISTRO DE NUTRIENTES Y EL COSTO DE LAS CESTAS DE DIETAS SALUDABLES

Una de las vías más directas en las que el comercio incide en la nutrición es a través de su repercusión en la diversidad de alimentos disponibles en un país. Los recursos naturales necesarios para la producción agrícola, como la tierra y el agua, se distribuyen de manera desigual entre los países y las condiciones climáticas varían mucho. Dado que no todos los alimentos se pueden producir en cantidad suficiente en todas las regiones del mundo y en todas las épocas del año, la diversidad de alimentos que puede producir un país suele ser limitada. Algunos países sólo pueden producir una pequeña gama de productos, mientras que otros poseen abundantes recursos naturales y producen una gran variedad de alimentos. El comercio es un importante medio para promover la disponibilidad y accesibilidad de alimentos más diversos.

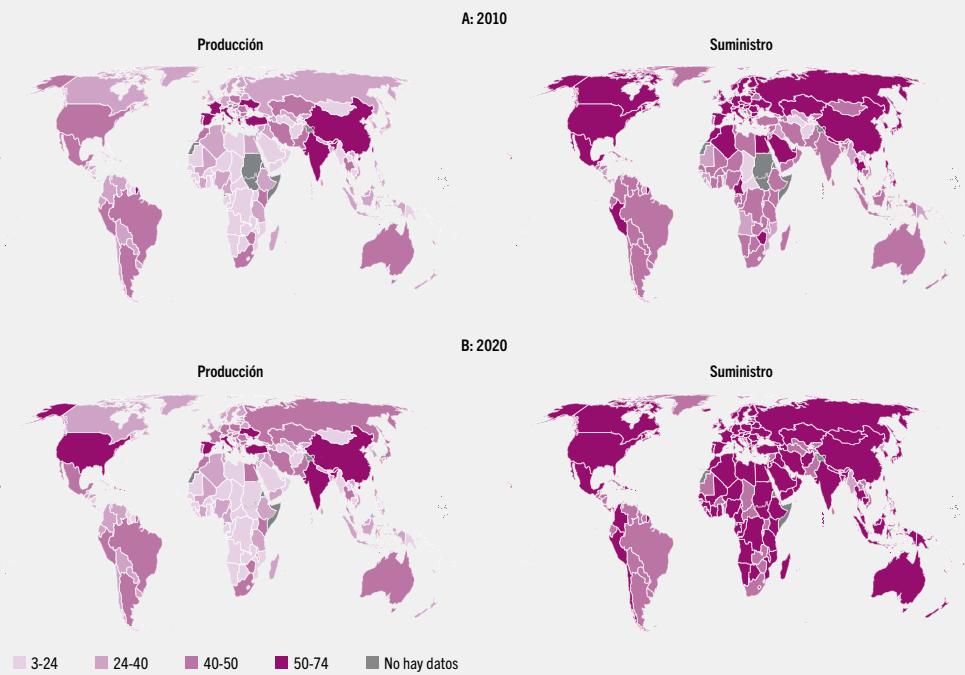
Una simple medida como el número de productos alimenticios que se producen y suministran para el consumo en un país muestra claramente la repercusión del comercio en la diversidad de los alimentos disponibles (Figura 3.1). Por ejemplo, China, uno de los mayores países del mundo en superficie, produjo en torno a 320 productos

diferentes en 2020, frente a Kiribati, un pequeño Estado insular en desarrollo, que produjo únicamente 15 productos alimenticios terrestres diferentes. En 2020, los países produjeron un promedio de 120 productos alimenticios diferentes, mientras que el número de alimentos disponibles para el consumo humano ascendió a un promedio de 225 (de los 445 productos que se examinaron en el presente análisis).

En la mayoría de los países, la diversidad de producción no ha cambiado mucho con el tiempo. Sin embargo, el número promedio de productos alimenticios diferentes disponibles para el consumo aumentó entre 2010 y 2020 (Figura 3.1). En 2010, en promedio, el número de alimentos disponibles para el consumo fue casi un 60 % mayor que los producidos a escala nacional. En 2020, este porcentaje había aumentado a casi un 90 %, lo que indica que el comercio, en promedio y entre países, podía duplicar la diversidad de alimentos disponibles para el consumo.

Además de mejorar la disponibilidad de energía, el comercio puede contribuir a aumentar la disponibilidad de micronutrientes, como vitaminas y minerales. A escala mundial, la producción alimentaria aporta un suministro suficiente de la mayoría de nutrientes. Sin embargo, los nutrientes no se distribuyen por igual y, a nivel de población, en muchos países se han determinado déficits de nutrientes en el caso de varios micronutrientes, como por ejemplo, la vitamina A, el calcio y el zinc. Las importaciones permiten a los países complementar la producción nacional de alimentos de manera que todos los nutrientes puedan estar disponibles para satisfacer las necesidades medias de nutrientes. A menudo se observan déficits de nutrientes para países del África

FIGURA 3.1 | PROPORCIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y EL SUMINISTRO DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS EN EL TOTAL DE PRODUCTOS, 2010 Y 2020, PORCENTAJE



NOTA: En la figura se muestra el número de productos alimenticios producidos a nivel nacional (expresados como porcentaje del total de productos alimenticios) y el número de productos alimenticios disponibles para el consumo (expresados como porcentaje de todos los productos alimenticios) en distintos países en 2010 y 2020.

Con respecto a los nombres y los límites usados en este mapa, véase el descargo de responsabilidad en la página de información sobre los derechos de autor. La línea de puntos representa aproximadamente la línea de control en Jammu y Cachemira acordada por la India y el Pakistán. El estatuto definitivo de Jammu y Cachemira todavía no ha sido acordado por las partes. La frontera definitiva entre el Sudán y Sudán del Sur no se ha establecido aún.

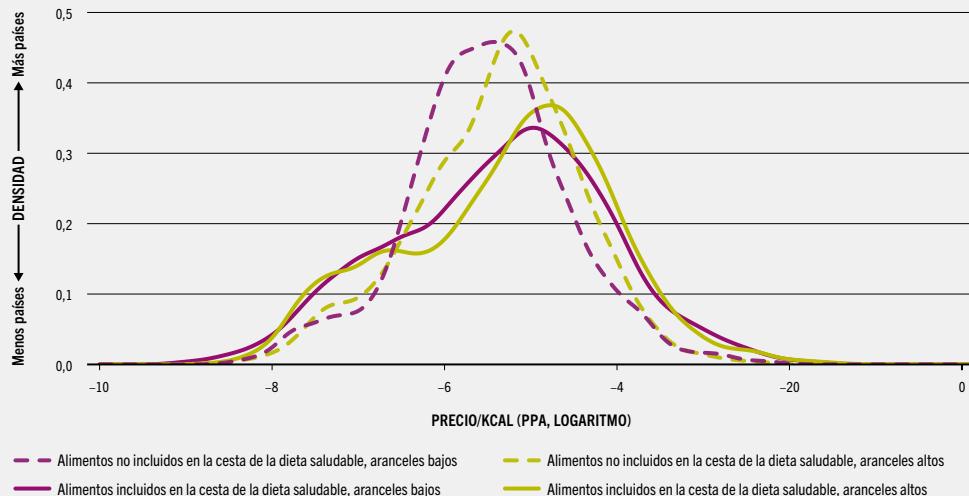
FUENTE: Elaboración de los autores a partir de Engemann, H., Jafari, Y. y Zimmermann, A. (próxima publicación). *Diversity of food supply across countries and the impact of international trade*. Nota técnica elaborada para *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2024*. Roma, FAO.

<https://doi.org/10.4060/cd2144en-Fig3.01> 

subsahariana, que figuran también entre los menos integrados en los mercados mundiales y, por tanto, no se pueden beneficiar de los efectos del comercio en la redistribución de nutrientes en todo el mundo. El análisis estadístico sugiere que

existe una relación positiva entre la apertura de los mercados alimentarios y la suficiencia del suministro de nutrientes de los distintos países. Una vez más, la suficiencia de nutrientes se ve afectada por muchos factores, tales como las dotaciones

FIGURA 3.14 DISTRIBUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS SEGÚN SU INCLUSIÓN EN LAS CESTAS DE DIETAS SALUDABLES, POR NIVEL ARANCELARIO PROMEDIO, 2017



NOTAS: Los aranceles de importación se expresan como la media ponderada del tipo arancelario aplicado sobre los productos agrícolas primarios obtenido de los indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial (<https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>). Los precios de los alimentos al por menor han sido proporcionados por el Programa de Comparación Internacional del Banco Mundial (ciclo 2017, <https://www.worldbank.org/en/programs/icp>). Estos se han convertido a precios por caloría, se han ajustado sobre la base de la paridad de poder adquisitivo y se han transformado en logaritmos. Los alimentos de la cesta de dietas saludables suelen ser más costosos que los que no están incluidos, ya que, por lo general, contienen menos calorías por kg. Los precios suelen ser más elevados en los países con aranceles altos y menores en los países con aranceles bajos, independientemente de si los alimentos pertenecen a la cesta de dietas saludables.

FUENTE: Adaptado de Schiavo, S. (próxima publicación). *The impact of trade openness on the cost and affordability of a healthy diet*. Documento de antecedentes elaborado para *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2024*. Roma, FAO.

de recursos naturales, el clima y la densidad de población. No obstante, aunque la suficiencia del suministro de nutrientes puede ser alta en países que están relativamente menos integrados en los mercados mundiales, esta suele ser alta en niveles elevados de apertura al comercio.

Como en el caso de los ingresos, las variaciones en los precios de los alimentos consisten en una vía importante por la que

el comercio afecta la nutrición. La apertura de los mercados puede incidir en los precios relativos de diferentes alimentos, que, a su vez, influyen en el consumo de alimentos y los hábitos alimenticios, en función de cómo responden los consumidores a estas variaciones de los precios. En un país, las importaciones pueden aumentar la disponibilidad de alimentos y reducir los precios alimentarios internos. Esto puede beneficiar a los consumidores, para los

cuales mejora el acceso a alimentos más diversos, pero también puede contribuir a reducir los ingresos agrícolas de los agricultores de escasos recursos que no pueden competir a nivel mundial.

El comercio puede ayudar a reducir las diferencias entre los precios de alimentos similares de distintos países, dependiendo de la intensidad del comercio de estos alimentos. En general, parece que los países de ingresos altos importan alimentos más caros, mientras que los precios de importación de los países de ingresos bajos y medianos son, en promedio, más bajos en todas las categorías de alimentos y niveles de procesamiento. Los precios más altos pueden reflejar diferencias en la calidad de los productos comercializados, diferentes cestas de alimentos, diferencias en los costos de transporte y normas de productos más estrictas. Sin embargo, dependiendo de la intensidad del comercio, los precios de los distintos países también varían sistemáticamente debido a las diferencias en los ingresos. Un poder adquisitivo más alto hace que todos los artículos, especialmente aquellos que no son objeto de comercio intensivo, sean más caros en estos países muy productivos frente a aquellos en países de ingresos más bajos.

La liberalización del comercio, en particular la reducción de los aranceles de importación, intensificaría, en general, la competencia y disminuiría el nivel de precios de los alimentos en el país que aproveche el arancel, mejorando así el acceso a los alimentos. Aunque el efecto medio de los obstáculos al comercio en los precios de los alimentos resulta evidente, existe preocupación acerca de que la apertura al comercio pueda disminuir desproporcionadamente los precios de alimentos que favorecen menos las dietas

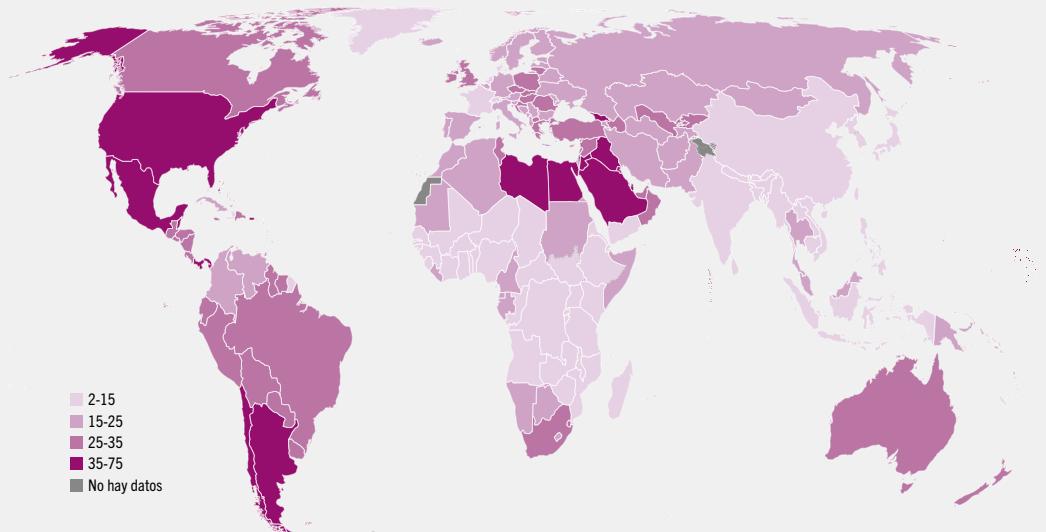
saludables, provocando el desplazamiento de alimentos locales de mayor calidad con repercusiones negativas para la nutrición.

En un análisis realizado para el presente informe, en el que los alimentos se clasificaron en función del indicador relativo al costo y asequibilidad de una dieta saludable (CoAHD, por sus siglas en inglés), se evaluó si los precios más bajos registrados en los países que aplican menores aranceles de importación obedecen a los bajos niveles de precios de los alimentos de alta densidad energética y mínimo valor nutricional. Al diferenciar entre los alimentos que se incluyen en cestas de dietas saludables y los que no, el análisis señala que, en casi toda la distribución de precios, los aranceles de importación más altos están vinculados a precios más elevados, independientemente de si los alimentos están o no incluidos en la cesta de dietas saludables (Figura 3.14). Esto sugiere que la liberalización del comercio y la apertura de los mercados no tienen un efecto desproporcionado en los alimentos de alta densidad energética y mínimo valor nutricional, en promedio, considerando todos los productos alimenticios y países estudiados.

EL COMERCIO DE ALIMENTOS Y LA OBESIDAD

Desde la década de 1990, la prevalencia mundial de la obesidad aumentó del 6,6 % en 1990 al 15,8 % en 2022. La prevalencia de la obesidad aumentó también en todas las regiones del mundo, así como en la mayoría de los países, durante el período comprendido entre 1990 y 2022. La obesidad ha alcanzado actualmente proporciones epidémicas y se estima que antes de 2030 más de 1 000 millones de adultos en todo el mundo serán obesos. La obesidad, que en otro tiempo estaba asociada a los países de

FIGURA 4.1 PREVALENCIA DE LA OBESIDAD EN ADULTOS EN EL MUNDO, PORCENTAJE, 2022



NOTA: La prevalencia de la obesidad se define como el porcentaje de adultos cuyo índice de masa corporal es igual o superior a 30 kg/m².

Con respecto a los nombres y los límites usados en este mapa, véase el descargo de responsabilidad en la página de información sobre los derechos de autor. La línea de puntos representa aproximadamente la línea de control en Jammu y Cachemira acordada por la India y el Pakistán. El estatuto definitivo de Jammu y Cachemira todavía no ha sido acordado por las partes. La frontera definitiva entre el Sudán y Sudán del Sur no se ha establecido aún.

FUENTE: Adaptado de OMS. 2024. The Global Health Observatory: Prevalence of obesity among adults. En *OMS*. [Consultado el 27 de mayo de 2024]. [https://www.who.int/data/gho/data/indicator-details/GHO/prevalence-of-obesity-among-adults-bmi--30-\(age-standardized-estimate\)-\(--\)](https://www.who.int/data/gho/data/indicator-details/GHO/prevalence-of-obesity-among-adults-bmi--30-(age-standardized-estimate)-(--)).

ingresos altos, en la actualidad también es frecuente en los países de ingresos bajos y medianos (Figura 4.1).

Los expertos en nutrición apuntan a una relación positiva entre el consumo elevado de alimentos ultraprocesados de alta densidad energética y, en algunos casos, con un bajo contenido de nutrientes, por un lado, y la obesidad, por otro. Los alimentos ultraprocesados pueden contener grandes cantidades de azúcares libres y grasas

saturadas, que pueden contribuir a un aporte energético elevado. Los estudios indican que las personas que consumen proporciones más altas de alimentos ultraprocesados tienen más probabilidades de ser obesas que las personas con bajos niveles de consumo. Esta pauta también es válida para los niños e indica que un consumo mayor de alimentos ultraprocesados está relacionado con un aumento mayor de la adiposidad tanto en niños como en jóvenes.

La prevalencia desproporcionadamente alta de la obesidad en las islas del Pacífico podría obedecer a una serie de factores. Aunque el comercio ha contribuido a aumentar la disponibilidad y la diversidad de alimentos en las islas del Pacífico, también se ha señalado como un importante factor para el rápido aumento de la obesidad y sus niveles desproporcionadamente elevados. La integración en los mercados mundiales de alimentos ha ayudado a acelerar la transición nutricional con importantes cambios en las dietas locales. Las dietas locales tradicionales, compuestas principalmente por frutas, alimentos básicos, alimentos de origen animal producidos localmente y pescado fresco, dieron paso a un aumento de las cantidades de productos de origen animal importados de alto contenido en grasas, así como alimentos procesados y ultraprocesados.

El debate acerca de si el aumento del comercio, que comenzó con la liberalización comercial, fomenta la disponibilidad de alimentos ultraprocesados y contribuye a una prevalencia alta de la obesidad se ha extendido más allá del Pacífico. Se observó que los acuerdos comerciales regionales en las Américas, al reducir los obstáculos al comercio y las inversiones entre los signatarios, aumentaban la disponibilidad de calorías, lo que podía contribuir al alza de la obesidad.

Los acuerdos comerciales regionales modernos no se limitan al acceso a los mercados y las reducciones arancelarias, sino que tienen por objeto una integración más profunda del comercio, centrándose en armonizar las medidas no arancelarias y los reglamentos nacionales. Los acuerdos comerciales de mayor profundidad pueden reducir los costos comerciales relacionados

con el cumplimiento de múltiples medidas diferentes y facilitar el comercio entre los signatarios. Algunas medidas sanitarias y fitosanitarias son normas obligatorias que se centran en los aditivos, los contaminantes, los residuos de plaguicidas o medicamentos veterinarios en alimentos y bebidas, y los requisitos de certificación y etiquetado directamente relacionados con la inocuidad alimentaria (por ejemplo, los alimentos alergénicos). Los obstáculos técnicos al comercio reflejan reglamentos técnicos, procedimientos y normas para la evaluación de la conformidad, como el etiquetado nutricional que aborda riesgos que no se refieren expresamente a la inocuidad alimentaria (por ejemplo, información sobre el contenido nutricional), el envasado, la clasificación y los requisitos de calidad. De hecho, puesto que tanto los obstáculos técnicos al comercio como las medidas sanitarias y fitosanitarias están generalizados en la alimentación y la agricultura, sus efectos en el comercio alimentario pueden ser mucho más marcados que los de los aranceles.

En un estudio realizado para el presente informe se investiga el efecto de los acuerdos comerciales regionales en la composición de las importaciones de alimentos, utilizando la clasificación de alimentos del sistema NOVA. El análisis indica que tanto las medidas sanitarias y fitosanitarias como los obstáculos técnicos al comercio tienen efectos positivos en las importaciones de alimentos. Los acuerdos comerciales regionales que incluyen un gran número de disposiciones relacionadas con las medidas sanitarias y fitosanitarias tienden a aumentar las importaciones de ingredientes culinarios procesados y alimentos ultraprocesados, mientras que su repercusión en los alimentos procesados es relativamente pequeña y la repercusión en

los alimentos no procesados y mínimamente procesados es insignificante. Los acuerdos comerciales regionales que incluyen muchas disposiciones sobre obstáculos técnicos al comercio tienen una repercusión positiva más marcada en las importaciones de alimentos, en comparación con las disposiciones sobre medidas sanitarias y fitosanitarias, pero su repercusión en las importaciones de alimentos no varía entre diferentes niveles de procesamiento.

Los efectos de los ingresos en la demanda de importaciones de alimentos de distintos niveles de procesamiento pueden combinarse con las repercusiones de los acuerdos comerciales regionales en la composición de las importaciones de alimentos. Estos efectos de los ingresos se suman a las repercusiones de los obstáculos no arancelarios en la demanda de importaciones de alimentos en el contexto de los acuerdos comerciales regionales. De hecho, el análisis sugiere que la capacidad de respuesta de los alimentos procesados y ultraprocesados a las variaciones de ingresos es mucho mayor que la correspondiente a los alimentos no procesados y mínimamente procesados. Por ejemplo, en promedio, para todos los países, productos alimenticios y acuerdos comerciales regionales, un incremento del 1 % en los ingresos puede dar lugar a un aumento del 1,2 % y el 1,1 % en la demanda de importaciones de alimentos procesados y alimentos ultraprocesados, respectivamente. Un incremento del 1 % en los ingresos puede dar como resultado un aumento de un 0,7 % y un 0,8 % en las importaciones de productos no procesados y mínimamente procesados y de ingredientes culinarios procesados, respectivamente.

FORTALECER LA COHERENCIA DE LAS POLÍTICAS EN ÁREAS DEL COMERCIO Y LA NUTRICIÓN

Las políticas agrícolas abordan una amplia gama de cuestiones, pero garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición de manera sostenible y mantener un nivel de ingresos agrícolas que siga el ritmo de las tendencias de los ingresos en otros sectores económicos son objetivos clave tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. En un país, las políticas comerciales agrícolas y la ayuda interna crean un conjunto de incentivos y desincentivos que pueden afectar a la producción y el consumo de alimentos, a los precios alimentarios y, por tanto, a los ingresos agrícolas y al gasto de los consumidores en alimentos.

Las políticas comerciales comprenden aranceles de importación y medidas no arancelarias, así como restricciones a las exportaciones e impuestos a la exportación. Por ejemplo, los aranceles se pueden utilizar para proteger a los agricultores locales de la competencia internacional con el fin de fomentar la producción interna de alimentos. Entre las medidas no arancelarias figuran medidas sanitarias y fitosanitarias que garantizan la inocuidad de los alimentos y protegen la salud de animales o plantas y medidas sobre obstáculos técnicos al comercio, como el etiquetado, que guardan relación con objetivos como el contenido de nutrientes, la protección medioambiental, la salud y la seguridad en el trabajo y la prevención de prácticas engañosas.

Los países ofrecen varios tipos de ayuda interna a los agricultores, que van desde pagos directos que contribuyen a mantener

los ingresos agrícolas hasta subvenciones a insumos, como fertilizantes, electricidad y agua. Otras formas de ayuda interna son, por ejemplo, la prestación de servicios sobre investigación y desarrollo, y la extensión, que suelen abordar ineficacias del mercado, como los obstáculos a los que hacen frente los agricultores al adoptar nuevas tecnologías.

La ayuda a alimentos específicos puede hacer que los recursos no se asignen de forma adecuada, ya que los agricultores pueden optar por producir los alimentos que cuentan con ayuda en lugar de aquellos respecto de los cuales poseen una ventaja comparativa. Esta situación puede afectar a la composición de la producción alimentaria respecto de los alimentos que reciben apoyo, reduciendo la diversidad alimentaria e incidiendo en los precios relativos. Dado que el apoyo que causa distorsión va dirigido principalmente a alimentos básicos, carnes y azúcares, y no a frutas y hortalizas, suele considerarse que tiene repercusiones negativas para la nutrición.

En varios estudios recientes se ha recomendado que “redirigir” el apoyo agrícola hacia inversiones e incentivos que estimulen la producción sostenible de cultivos más diversos y tradicionales que sean ricos en nutrientes y se adapten mejor a los entornos puede contribuir significativamente a las dimensiones económica, ambiental y social del desarrollo sostenible. Del mismo modo, un análisis realizado por la FAO y otras organizaciones internacionales que calculó el efecto de la adaptación de los incentivos de precios mediante medidas aduaneras y el sostenimiento de los precios de mercado con el fin de promover dietas saludables, se determinó que se produciría un aumento de 0,64 puntos porcentuales en la proporción

de la población mundial para la que una dieta saludable es asequible.

La ayuda interna y los instrumentos de políticas comerciales están sujetos a las normas y disciplinas de la OMC. Por ejemplo, el Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC limita el uso de varias medidas de ayuda interna, en tanto que regula los aranceles de importación que están sujetos a niveles máximos de carácter vinculante que no pueden ser superados por los aranceles aplicados. El Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio y el Acuerdo sobre la aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias, muchas de las cuales se aplican a los alimentos, garantizan que, aunque pueda surgir la necesidad de restringir el comercio, las medidas que se adopten no deberían aplicarse de manera arbitraria o discriminatoria ni actuar como una restricción encubierta del comercio internacional. Un elemento central de los acuerdos de la OMC es el principio de no discriminación, cuyo objetivo es garantizar un trato justo y equitativo a todos los socios comerciales. Este prohíbe la discriminación entre productos similares de diferentes orígenes extranjeros (artículo I del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio [GATT, por sus siglas en inglés]), así como entre productos similares de origen extranjero y nacional (artículo III del GATT).

A menudo, muchos expertos en salud pública consideran que las normas de la OMC, en particular el principio de no discriminación, limitan el margen de acción normativa disponible para perseguir los objetivos nutricionales, especialmente mediante el uso de instrumentos de políticas comerciales. Por ejemplo, en 2007 Samoa estableció una prohibición a las

importaciones de rabadillas de pavo, una carne grasa de bajo costo, en respuesta a la preocupación que suscitaban las elevadas tasas de enfermedades no transmisibles. Como parte del acuerdo de adhesión del Gobierno de Samoa a la OMC, establecido en 2011, la prohibición se eliminó y se sustituyó por un arancel de importación del 300 % como medida provisional. En 2019, el arancel a las importaciones de rabadilla de pavo congelada se fijó en el 100 %.

En el decenio de 1990, Ghana —miembro de la OMC desde 1995— como respuesta a la preocupación respecto de la baja calidad y el alto contenido de grasa de las carnes importadas, especialmente rabadillas de pavo, introdujo normas alimentarias que establecían los porcentajes máximos de grasa en los cortes de carne, como carne de aves de corral, vacuno, ovino y de cerdo. Este tipo de normas no infringen el principio de no discriminación de la OMC, ya que no discriminan entre las importaciones y las carnes producidas en el país y se aplican a los principales tipos de carne disponibles. La medida se ha presentado en los exámenes de las políticas comerciales de la OMC como un obstáculo técnico al comercio así como una medida sanitaria y fitosanitaria, probablemente porque emplea normas alimentarias pero con el objetivo de abordar las enfermedades no transmisibles y no la inocuidad alimentaria.

Los instrumentos de políticas, como los impuestos especiales, se aplican tanto a los alimentos y bebidas importados como a los producidos en el país y pueden ser eficaces para alcanzar objetivos nutricionales. Entre 2017 y 2019, el porcentaje de miembros de la OMC que aplicaban impuestos a las bebidas azucaradas aumentó del 23 % al 38 %.

Las repercusiones de las medidas no arancelarias sobre el comercio alimentario dependen del contexto. Pueden facilitar o dificultar el comercio. Las medidas no arancelarias pueden limitar el comercio de alimentos mediante un aumento de los costos comerciales derivado del cumplimiento y afectar a la asequibilidad y la diversidad de las dietas. Por otro lado, también pueden aumentar el comercio al reforzar la demanda de un producto al ofrecer mejor información.

El etiquetado de alimentos es una de las principales formas de comunicación entre los agentes a lo largo de la cadena de valor desde el productor hasta el consumidor. El etiquetado nutricional se utiliza para comunicar las características nutricionales y los atributos de los productos alimentarios a los consumidores, a fin de permitirles adoptar decisiones informadas en relación con los alimentos. En 2004, la OMS propuso por primera vez el etiquetado nutricional en la parte delantera del envase como medida para mejorar las dietas y la salud. Las políticas que exigen un etiquetado frontal simplificado son cada vez más frecuentes en todo el mundo para contribuir a un entorno alimentario saludable y permitir a los consumidores elegir alimentos más nutritivos.

El etiquetado de los alimentos comunica las características nutricionales y los atributos de los productos alimentarios a los consumidores y puede mejorar las dietas y la salud. Los debates del Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio de la OMC pueden garantizar que el etiquetado de los alimentos promueva opciones alimentarias más sanas y facilite el comercio. Entre 1995 y 2023, 77 miembros de la OMC plantearon 37 preocupaciones comerciales específicas relacionadas con reglamentaciones

destinadas a proteger a las personas de los riesgos asociados con los alimentos y las bebidas.

Entender la interfaz entre las políticas comerciales y las políticas nutricionales puede orientar la formulación de políticas que sean eficaces y conformes con las normas de la OMC. En el plano nacional, el establecimiento de mecanismos que permitan la colaboración entre los actores de los ámbitos de la salud y del comercio en la negociación y aplicación de acuerdos comerciales y la elaboración de medidas nutricionales también favorece y fomenta la coherencia de las políticas entre el comercio y la nutrición.

En Tailandia, los esfuerzos encaminados a favorecer la coherencia entre las políticas comerciales y en materia de salud han puesto de relieve la importancia del desarrollo de la capacidad entre los responsables de la formulación de políticas a lo largo del tiempo, con miras a reforzar la comprensión sobre la interfaz entre el comercio y la salud. Por ejemplo, en 1998, el Ministerio de Salud Pública estableció el Comité Ministerial sobre los Efectos del Comercio Internacional en la Salud, con subcomités sobre las medidas sanitarias y fitosanitarias, los obstáculos técnicos al comercio y otros acuerdos, a fin de centrar la atención en las cuestiones de salud derivadas de las negociaciones comerciales y de intensificar la coordinación con el Ministerio de Comercio y el Ministerio de Industria. De igual forma, con referencia a la política agrícola común de la Unión Europea, se observó que una comunicación clara de las directrices nutricionales y un mandato que atendiera las preocupaciones de salud relacionadas con la nutrición ayudaban a adoptar medidas en favor de la nutrición en el espacio comercial agrícola.

La participación de las partes interesadas y la transparencia en la negociación de acuerdos comerciales son esenciales para hacer que el comercio mejore la nutrición. En el caso de acuerdos comerciales profundos, la coherencia de las políticas entre los objetivos comerciales y nutricionales, la participación de las partes interesadas y la transparencia son cruciales para lograr negociaciones más inclusivas. Fomentar la participación de todas las partes interesadas, especialmente las relacionadas con la nutrición y la sanidad pública, y aumentar la transparencia en las negociaciones de acuerdos comerciales más profundos puede garantizar que el incremento del comercio aborde los objetivos de seguridad alimentaria, económicos y nutricionales.

En términos más generales, existe la oportunidad de brindar orientación pertinente para los sistemas agroalimentarios y la nutrición basándose en el margen normativo, ya que este está configurado por las reglas de la OMC, con el objetivo de presentar buenas prácticas y soluciones innovadoras para el nexo entre las políticas comerciales y nutricionales. Esto fortalecería la interfaz entre el comercio y la nutrición y contribuiría a crear enfoques de sistemas agroalimentarios en favor de dietas saludables. En este contexto, las iniciativas de desarrollo de la capacidad y los cursos de aprendizaje en línea de la Academia de aprendizaje electrónico de la FAO pueden contribuir al desarrollo de la capacidad en el nexo de las políticas comerciales y nutricionales, velando por que las nuevas competencias se transmitan a los responsables de la formulación de políticas, se incorporen en instituciones nacionales y se adapten a las necesidades de desarrollo y nutrición específicas de cada país. ■



2024 EL ESTADO DE LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS AGRÍCOLAS

**COMERCIO Y NUTRICIÓN:
COHERENCIA DE LAS POLÍTICAS
EN FAVOR DE DIETAS SALUDABLES**

El comercio constituye una parte esencial de nuestros sistemas alimentarios, ya que cumple la función fundamental de trasladar alimentos de regiones con excedentes a regiones deficitarias, contribuyendo así a la seguridad alimentaria. Los mercados mundiales de alimentos conectan a personas y países de todo el mundo, influyen en la disponibilidad de alimentos, su diversidad y sus precios y, por tanto, pueden afectar a las dietas y los resultados nutricionales. Estos efectos pueden ser muy heterogéneos entre los distintos países tanto en lo que respecta a la dirección como a la magnitud. En la edición de 2024 de *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas* se estudian los complejos vínculos entre el comercio de alimentos y la nutrición y se proporcionan datos que muestran la forma en la que el comercio puede afectar a los hábitos alimenticios y los resultados nutricionales. En el informe se examina la confluencia de las políticas comerciales y las medidas nutricionales y se procura que los responsables de la formulación de políticas entiendan la forma en la que se podrían abordar los objetivos nutricionales en el contexto de los acuerdos comerciales y el panorama cambiante de los sistemas alimentarios mundiales.



El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2024 (texto completo disponible a partir de diciembre de 2024)



ISBN 978-92-5-139337-6



CD3094ES/1/11,24